

4. LAS CINCO REFORMAS

de "Pisando callos", por Alberto Mansueti,

columna de los miércoles en el diario "El Día" de Santa Cruz, Bolivia

Enero a Marzo 2015

8 tesis contra el "anarco-capitalismo"

Los 3 Evangelios

8 pasos para entender el jihadismo

Los países más miserables

La izquierda no sale con la izquierda

¿Gobierno mundial?

Vidas limitadas

Gato no anda con chivo, ni pollo con perro

Foro de Sao Paulo gana 10 a 0

5 reformas a plazos corto, mediano y abierto

Proyecto Zaqueo

Por qué marxismo cultural

8 TESIS CONTRA EL "ANARCO-CAPITALISMO"

Enero 7 de 2015

La lista de enemigos del Gobierno limitado es muy larga: comunismo, nazi-fascismo, islamo-fascismo y judeo-fascismo (sionismo), marxismo cultural, socialismo "cristiano", socialdemocracia tipo "Tercera Vía", mercantilismo (hoy es llamado "corporatismo"), y largo etcétera.

Y ahora se suma el "anarco-capitalismo". ¿Qué es? ¿De dónde sale? ¿Cuáles son sus mayores fallos? ¿Por qué es tan popular en ciertos grupitos? ¿Por qué los "ancaps" siempre nos atacan y difaman a los liberales clásicos, y nos acusan a nosotros de estatistas y socialistas, en lugar de enfrentar a las izquierdas ...?

Siempre fue harto difícil convencer y motivar a las gentes en favor del liberalismo, y más en un clima ideológico e institucional tan estatista como el de hoy; pero ahora esta locura del tal "anarco-capitalismo" lo pone aún más complicado. El asunto se puede resumir más o menos así:

(1) La expresión "anarco-capitalismo" es una contradicción verbal. Se puede tener capitalismo y se puede tener anarquía; pero no ambas cosas a la vez. Porque los mercados libres y abiertos requieren un Gobierno limitado por la ley a la protección de los derechos a la vida, propiedad y libertad. Es civilización. De otro modo es anarquía, lo contrario: la "Ley de la Jungla", o sea la del más fuerte. Esas "agencias privadas" que podrían encargarse de la seguridad y justicia de los llamados "ancaps" no son una "utopía"; son realidades: las hordas bárbaras, el mundo de los "gángsters" o pandilleros y sicarios, las tribus salvajes. Como en Somalia, por ejemplo.

(2) "¿Pero cómo se mantiene limitado un Gobierno limitado?" preguntan los "ancaps". Respuesta: con una corriente de opinión antiestatista, y un partido político liberal clásico que la encarne y defienda. Como el antiguo partido "demócrata-republicano" de Jefferson y Madison en EE.UU., que por un cuarto de siglo (1801-1825) mantuvo a raya las ambiciones estatistas del partido de Hamilton, mal llamado "federalista" porque era centralista. Pero los ancaps son partidofóbicos, y antipolíticos que usan una chifladura utopista como excusa "teórica" para cruzarse de brazos ante el avance arrollador de la izquierda.

Algunos "ancaps" admiten que los "libertarios" no aceptan formar ni integrar partidos políticos porque los partidos requieren disciplina, y el "libertario" simplemente no tolera la disciplina.

Cierto: los partidos requieren disciplina, es verdad. Pero también el capitalismo requiere disciplina. Es un sistema que requiere coordinar ingentes esfuerzos productivos a escala masiva, dentro de cada empresa y entre firmas vinculadas, para organizar eficientemente los intercambios comerciales, dentro y fuera del país. Y asimismo las inversiones, y su canalización a través de los bancos, y de las bolsas de títulos valores. Todo lo cual exige disciplina, ¡y mucha! Por esa razón el capitalismo exige un Gobierno limitado para la represión de los crímenes, cosa que también rechazan los "ancaps libertarios".

El capitalismo no es para gente indisciplinada. La producción capitalista en serie de alimentos, ropa y calzado, viviendas y automóviles etc. a través del comercio de bienes y servicios, de capital, de materias primas y otros insumos, y bienes intermedios, sin disciplina sería totalmente imposible. Adam Smith lo menciona en el primer capítulo de "La Riqueza de las Naciones", describiendo la fábrica de alfileres, como ejemplo del principio de la división del trabajo. Desde la perspectiva austriana, Mark Skousen lo describe magistralmente en "La estructura de la producción".

Hasta Marx y Engels vieron esto muy claro, tratando de la estricta y rigurosa disciplina que los obreros observaban en las fábricas. Y Lenin, tratando de la "cadena de montaje" en la industria capitalista del automóvil, razonó que los socialistas tenían que observar la misma disciplina en los sindicatos y partidos obreros, si bien con otros propósitos.

Asimismo una familia requiere cierto grado de disciplina, una Iglesia, un restaurante, un Club social o cualquiera otra institución. Hasta un burdel requiere cierto grado de disciplina, ¡porque es una empresa!

(3) En teoría, el punto de partida de todo anarquismo es el mismo del socialismo: Rousseau, y la "bondad natural del hombre". Si el hombre es "bueno por naturaleza", pues entonces: i) Puede el Gobierno tener poderes absolutos, y eso es socialismo; o ii) Puede no haber Gobierno, y eso es anarquismo.

Muy buenos son los escritos económicos del señor Murray Rothbard, padre de este engendro, pero sus devaneos en ciencias políticas resultan en un indigerible mazacote de anarquismo crudo, con positivismo evolucionista de Herbert Spencer, y marxismo clásico leninista de Gabriel Kolko. ¿"Eliminar el Estado" no era la utopía final de Marx y Engels? Sí, por eso se ve tanto marxismo cultural entre los "ancaps".

(4) "Todo impuesto es un robo", es uno de sus mantras favoritos. Para la "Escuela de Salamanca" (ss. XVI y XVII) precursora de la Escuela Austríaca de Economía, los impuestos son injustos sólo si exceden lo requerido para los gastos de un Gobierno limitado a sus tres funciones de seguridad, justicia, y obras públicas. La buena teoría económica de los mercados estudia los bienes privados, y no es "consistente" extenderla más allá, a los bienes "públicos", que son de otra naturaleza.

(5) Este supuesto "anarquismo capitalista" nos llega de unos sabihondos profesores de Economía, que pretenden enseñar temas de teoría política y jurídica, pero sin antes aprender. Como los socialistas ignoran Economía, los "ancaps" ignoran Ciencia Política, Derecho, Sociología, Filosofía, ...y también carecen de sentido común. ¿Por qué no quieren estudiar estas disciplinas, ni la Historia de Occidente?

Porque saben que en tal caso se toparían con la Biblia, fuente primera de la idea y sistema de Gobierno limitado; y ellos en su mayoría son fanáticos de la novelista atea Ayn Rand. Y prefieren olvidar que Rand no soportaba el anarquismo de Rothbard, ni Rothbard soportaba el ateísmo virulento de la Rand.

Y porque saben que toparían con la historia de países como Inglaterra, España y EE.UU., cuyos Gobiernos fueron fundados siguiendo el modelo bíblico "contractual". Y resulta que el Sr. Murray Rothbard adoptó sin crítica la teoría negacionista del "contrato social" del alemán Franz Oppenheimer, un oscuro escritor semisocialista. Los "ancaps" repiten que no existe tal cosa como "contrato social", y que históricamente "todos" los Estados se fundan en la fuerza, y son producto de la conquista y la violencia.

Pues no es así; no todos. Muchos Estados se fundan en antiguos documentos de forma contractual o "pactal", siguiendo los modelos del Antiguo Testamento, llamados "Cartas" de Derechos (Bill of Rights en inglés), que garantizan las libertades de sus ciudadanos por una parte, y por otra parte (más importante) establecen para el Gobierno sus derechos específicos, más allá de los cuales no pueden pasar, y asimismo sus límites específicos, aquello que los Gobiernos no pueden hacer bajo ningún pretexto.

Eso se llama "Estado feudal", pero también se llama "Gobierno limitado" o constitucional; y la Constitución así firmada es una especie contrato social. Tres buenos ejemplos: Inglaterra, España y EE.UU. Vea: (i) La Constitución de Inglaterra consiste en una serie de documentos contractuales a partir de la Carta Magna firmada por Juan Sin Tierra de 1215. (ii) Los Reinos de la península ibérica se constituyen a partir de los "Fueros" y "Cartas Pueblas", algunos tan antiguos o más que la Carta Magna inglesa; esto es el "derecho foral", nuestro equivalente del Common Law. (iii) EE.UU. nació con la Declaración de la Independencia, la Constitución y sus primeras 10 Enmiendas, las que son un Bill of Rights, al estilo usual en el "Common Law".

Eso es historia, real y verdadera. No es anarquismo, es Liberalismo Clásico. Y es parte del modelo bíblico de Gobierno.

(6) Al liberalismo clásico los ancaps le dicen "Minarquismo"; es una expresión inapropiada y despectiva, acuñada por ellos para calumniar el concepto de Gobierno limitado. Lo de "mínimo" es ambiguo e incierto, ¿cuánto es "mínimo"? Por otro lado, la expresión "conservatism" equivale a "classical liberalism" en inglés, así que es pueril la acusación que nos endilgan de ser "conservadores". Por supuesto el liberalismo clásico

es conservador, por ser antiutopista, y porque para tener Gobierno limitado y libertades en un país, hay que conservar muchos valores, principios y normas básicas. Pero los liberales clásicos no renegamos de la democracia, ni caemos en desvaríos monarquistas como Hans-Hermann Hoppe, el otro gurú de los ancaps.

(7) El anarquismo es un escapismo. De la realidad. Su relativa popularidad se explica por la ignorancia, y por el espíritu de la antipolítica y la partidofobia típico de las clases medias "indignadas". De ahí les viene a los "ancaps" su pose de superioridad moral. Es una de sus tantas excusas para no hacer nada. No quieren entender que la Constitución y las leyes positivas no se cumplen solas, como las leyes naturales, y para hacerlas cumplir se requieren partidos y actividades políticas, de signo antiestatista y liberal clásico.

También hay mucho cristiano despistado, que cae en el anarquismo por falta de conocimiento bíblico.

(8) Y hay otra excusa: el pensamiento desiderativo: "El régimen va a caer..." nos repiten cada tanto los augures favoritos de las clases medias. Pero no cae. Es que el socialismo no se acaba solo, sin hacer nada.

Hay mucho error que corregir en este tema; ejemplo: cuando Mises enseñó que "el socialismo es inviable", aludía al "ideal" utopista que nos quieren vender como el "sueño" de sociedad perfecta, que no existe, es imposible; pero no se refería a la penosa realidad resultante del utópico empeño en la "construcción" de aquella fantasía socialista, que es viable: basta que los demás no hagamos lo que hay que hacer.

En lugar de decirnos que "el socialismo es inviable", Mises debió decir: "el socialismo es una mentira", hubiera sido más claro; pero ya se sabe: la claridad no es el punto fuerte de los economistas.

Las izquierdas nos arrollan porque los grupos liberales no crecen y prácticamente no pasan de las redes sociales. Y eso es por muchas razones, pero una de ellas son los "ancaps", infiltrados entre los liberales: cuanta gente normal les escucha, de inmediato sale corriendo despavorida.

Conclusión para el joven "libertario" (y para algunos "libertarios" ya no tan jóvenes): las opciones son dos. i) Sigues encerrado en tu propio mundito de fantasía, y te estancas; o ii) Estudias y aprendes, dejas en tu infancia el sarampión, pasas por un proceso de maduración informativa, intelectual y política, y llegas al mundo real; y allí puedes ayudar a mejorarlo o componerlo, al menos en alguna medida. Tú eliges.

LOS 3 EVANGELIOS

Enero 14 de 2015

Con frecuencia me hacen preguntas muy inteligentes en las redes sociales; y en la medida de mis medios y mis posibilidades trato de darles inteligente respuesta.

Una señora católica me hace dos preguntas: "¿Cuál Evangelio predicán las Iglesias evangélicas, y cuál posición política tienen?" Esas dos preguntas me ponen en un doble problema: la teología y la política.

Sin embargo voy a tratar de darles respuesta a ambas preguntas, resumiendo los temas de forma muy apretada, en sus aspectos esenciales. Las generalizaciones son inevitables, y sé que voy a "pisar callos"; pero eso es lo normal en esta columna de prensa.

Para comenzar, "Evangelio" significa Buena Noticia. La pregunta es entonces: ¿Cuál noticia anuncian? A grandes rasgos hay 3 tipos de cristianismo "evangélico", porque un mensaje predica la gran mayoría de las

Iglesias; otro predicar unas pocas; y hay un tercero, el Evangelio auténtico y más completo, que casi no se conoce, lamentablemente. Vea Ud. por favor, señora, las diferencias:

(1) El primero es el Evangelio de la Gracia y de la Fe: predica que la Salvación no es por obras. "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe, y esto no de vosotros, pues es don de Dios, no por obras, para que nadie se gloríe", dice San Pablo en Carta a los Efesios. Esta teología bíblica es la esencia de la Reforma protestante y del "protestantismo", y la principal diferencia con las Iglesias católicas o católico-romanas.

Pero esta inmensa mayoría de las Iglesias evangélicas son de corte pentecostal y aún "Neo" pentecostal: el énfasis lo colocan en la "Fe", y olvidan lo demás. Lo que da paso a una deformación, a veces muy grave: la "Fe" se toma como pretexto para presumir "milagros" de toda clase; de "prosperidad", "liberaciones" y "sanaciones", etc. Obviamente atraen a enormes cantidades de personas, cada cual buscando su milagro, y eso explica la popularidad y rápido crecimiento de estas Iglesias, pese a que muchas cobran sus diezmos y ofrendas y "pactos" etc.

¿Cuál es el Evangelio político de estas Iglesias? Sumisión total y ciega a las autoridades, cualesquiera sean los regímenes; dicen ellas que en base a la obediencia dispuesta por el Apóstol Pablo en su Carta a los cristianos de Roma, capítulo 13. Pero olvidan (porque son "anti-intelectuales" y mucho desprecian el estudio), que tanto el firmante y como los destinatarios de esa Epístola, Pablo y los cristianos de Roma, no obedecieron a las autoridades. Por desobedientes fueron condenados, crucificados, incinerados, y enviados al Circo Máximo como merienda de los leones y diversión del público.

Típico de estas Iglesias es además el sionismo cristiano, porque su lectura del Libro de Hechos es muy pobre, con excepción de aquellas capturadas por la "Teología (socialista) de la Liberación", cuya doctrina es marxista y anti-sionista. Además suelen enseñar sobre el fin del mundo como suceso inminente (con el "Rapto"). Aunque se ve cuando estas congregaciones crecen bastante, que sus Pastores suelen postular a cargos políticos... aún contra su misma enseñanza sobre la inminencia del fin del mundo; pero en este tipo de Iglesias las contradicciones son frecuentes.

(2) El segundo Evangelio es el de la Salvación: más consistente, en línea con la Biblia, y con la herencia protestante en su integridad, también insiste esta Buena Noticia en la Gracia mediante la Fe. Pero se predica también arrepentimiento de pecados, nuevo nacimiento, santificación, soberanía de Dios, y otros puntos de la doctrina reformada "puritana". Muchas Iglesias de este corte predicar incluso la elección calvinista, doctrina bíblica conocida popularmente como "predestinación", harto difamada y calumniada. No desprecian el estudio, pero sus mensajes suelen ser muy anti-católicos. Sus cultos, muy sobrios, nada espectaculares, no atraen mucho a las masas.

¿Y para la política cuál es el mensaje en estas Iglesias? Por lo general suele ser de condenación total: la política "es del Diablo", lo que curiosamente aplaude la clase media imbuida de ese espíritu "antipolítico" fuerte en estos días.

Pero las Iglesias de este corte "puritano" tienen un problema; muy centradas en la "otra vida" (y la vida familiar), les falta mucho mensaje para "este mundo", a diferencia de las congregaciones pentecostalistas que sí lo tienen: sus "milagros", a montones, uno para cada problema concreto de la vida.

Poco a poco, estas Iglesias van camino del tercer Evangelio.

(3) El Evangelio del Reino de Dios, que no es "de" este mundo pero sí es "para" este mundo, no sólo para el venidero. Es la ley y el orden de Dios; el sistema, modelo o conjunto armónico de principios, normas y valores dados por el Creador para bien del hombre, en esta vida, y en la que viene; todos los cuales reflejan Su santidad, sabiduría, justicia, misericordia y demás atributos divinos suyos. Conocemos ese orden por la revelación natural que es el mismo universo creado, y por la revelación escrita que es la Biblia, las que se complementan. Y hay continuidad entre el Antiguo y el Nuevo Testamento.

La Ley de Dios es parte clave de Su Reino, como medio para tener la prosperidad y las otras bendiciones en esta vida y en este mundo, más que los "milagros". Y la Iglesia cristiana debe ser "luz del mundo" para iluminar y educar, y "sal de la tierra" para preservar la cultura, toda, incluyendo la educación, los medios y la prensa, las instituciones, el arte y las ciencias.

Y la política también debe ser iluminada, y los buenos y viejos valores han de ser preservados: Dios tiene un Plan Político, es el Gobierno limitado, tal como prescribe la Biblia, y como en el pasado experimentaron las naciones protestantes en Occidente. En algunas (no todas) iglesias católico-romanas y de la Ortodoxia griega, aquellas que no están penetradas por el socialismo, se oyen algunos ecos lejanos de esta doctrina.

Es el mismo credo político del judaísmo, que no es igual al sionismo. Y se parece al del Islam, el verdadero, que no es igual al jihadismo, un horror que no es religión sino política socialista, terrorista y genocida.

Querida señora: sé que aún le quedan dudas, y que no va a poder explicarle esto a su esposo, como era su propósito, pero Uds. pueden comunicarse conmigo en las redes sociales. Aquí termino por ahora este mi escrito, y lo hago con mi pregunta de siempre: ¿qué pasaría en América latina si les predicamos entero el Evangelio a los creyentes, "todo el consejo de Dios" (Hechos 20) y no sólo esta partecita o la otra, y les exhortamos a cambiar de bando: a salir del estatismo y del socialismo?

8 PASOS PARA ENTENDER EL JIHADISMO

Enero 21 de 2015

El Islam es la religión musulmana. Y el Jihadismo es la "Guerra Santa Contra Occidente" del socialismo terrorista, asesino y genocida, que se escuda tras el manto de la religión del Islam. No es igual.

¿Quiere Ud. entender el Jihadismo, y lo que pasa en el mundo árabe, y países islámicos? Vea:

(1) No caiga en la trampa de los adjetivos: no es la parte "radical, extremista o fundamentalista" de la religión, sino la parte "terrorista, asesina y genocida" del socialismo de estos países, que marcha tras una bandera religiosa, agitada por déspotas políticos sedientos de poder y de sangre, muchos vistiendo traje clerical.

El jihadismo es el socialismo en su versión "islámica", así como el sionismo es el socialismo en su versión "judaísta", y la Teología de la Liberación es la versión "cristiana". Y como todo socialismo, busca a otros para culpar de sus fracasos, en este caso a Occidente, a EEUU o a Israel.

(2) Infórmese. Averigüe sobre algunos regímenes del pasado más o menos reciente: Gamal Abdel Nasser en Egipto; Muammar Gaddafi en Libia; Sadam Husein en Iraq; Ben Bella y Huari Boumedienne en Argelia; Hafez y Bashar Al Assad, padre e hijo, en Siria.

¿Qué elementos hay en común en estos Gobiernos? Dos: (i) Representaron el socialismo laico, muchos del Partido Socialista árabe "Baath", muy de moda en los '50 a '70; y (ii) fracasaron, estrepitosamente.

O sea: el socialismo laicista de antes, a veces relativamente blando, fracasó, como todo socialismo. ¿Y luego? Pues como siempre: al socialismo blando le sustituyó el socialismo duro, con tinte religioso en estos casos. El jihadismo es en los países musulmanes la expresión actual del socialismo duro, que manipula la religión de las masas en provecho de sus propios fines. Pero el problema no es la religión; el problema es, como siempre: el socialismo.

(3) Compare. Igualito fue por ejemplo en Alemania. Al fracaso del socialismo más o menos blando de la República de Weimar (1919-33) le sucedió el socialismo duro que le reemplazó: Adolf Hitler y su religión política, el nazismo o socialismo nacionalista y racista ario, expresión alemana del socialismo.

(4) Lea. Por ejemplo la historia de los países musulmanes menos socialistas, como Turquía, donde el socialismo laico baathista no tuvo mucha fuerza, sí la economía de mercado más o menos libre. Hoy en día el jihadismo terrorista tampoco tiene mucha fuerza en este país.

(5) Investigue. ¿Cuándo hizo el mundo islámico la transición del socialismo laico más blando, al socialismo religioso más duro? El punto de inflexión fue el año 1979, cuando el Ayatollah Khomeini, apoyado por el Gobierno francés (¡qué ironía!), regresó de su exilio dorado (¡en París!), y por fin tomó el poder en Irán, tras forzar la caída del Shah Reza Pahlevi, quien a su vez estaba en el trono desde 1953, cuando cayó el régimen izquierdista de Mossadegh. Khomeini fue emblemático para el socialismo religioso en los '80 y '90, lo mismo que Nasser fue para el socialismo laico y anticlerical en los '60 y '70.

(6) Estudie. Por ej. los continuos aportes de la cultura islámica (árabe y no árabe) en la historia de la Astronomía, Física y Matemáticas, Medicina, Sociología e Historia, Arquitectura, comercio, cartografía y navegación, regadío y agricultura, y muchos otros campos en favor de la Civilización.

Y vaya anotando cada vez que encuentra una contribución procedente del Islam. Los musulmanes en la historia, de diversas razas latitudes, han dejado su huella como científicos, escritores, empresarios, poetas, músicos y literatos.

(7) ¿Y el Korán? ¿No tiene pasajes que incitan al odio y la violencia? Entérese, si Ud. es cristiano: de la Biblia también se pueden tomar ciertos versículos fuera de contexto como pretexto para cualquier locura.

E igual pasa con el Korán: se pueden tomar párrafos fuera de contexto para justificar una próxima Tercera Guerra Mundial, a la cual el Gobierno de EE.UU. podría involucrar a esta nación entera, otra vez, igual como en la Segunda Guerra Mundial, para evitarse el tener que sincerar la pésima condición de sus finanzas y declarar la quiebra del mega-Estado. Los gobiernos estatistas con frecuencia prefieren declarar una guerra que declarar su quiebra, lo que sería lo honesto y decente. ¡Pero es culpa del estatismo, no del Korán ni de algún otro libro de las religiones!

(8) No se anote en la "Nueva Guerra Santa Contra el Islam", emprendida por los Nuevos Cruzados. Esa es la Agenda del sector más duro y más chiflado del Grupo Bilderberg, cuyo Proyecto es un Gobierno Mundial socialdemócrata único, y una Religión Mundial sincretista única.

No se trague esa campaña de propaganda difamatoria contra el Islam montada por los jefes del "Nuevo Orden Mundial" (NOM) y los sionistas. Decir que "todos los musulmanes son asesinos" (o pedófilos) es una aberración, como decir que "todos los curas (o todos los católicos) son pedófilos".

Entienda por favor que hay 1.100 a 1.200 millones de musulmanes en todo el mundo, y no son todos pedófilos ni terroristas como nos dicen los "Nuevos Cruzados" (¿querrán matarlos a todos?) El Islam no es el problema sino el socialismo, en sus diversas expresiones (incluyendo el socialismo global del NOM), que como siempre se pelean entre ellas, y la carencia de voces y alternativas liberales clásicas.

Muchas gracias por su amable atención de seguir hasta aquí. ¡Nos vemos el miércoles si Dios quiere!

LOS PAÍSES MÁS MISERABLES

Enero 28 de 2015

¿Qué hace a un país "miserable"? ¿Su forma de gobierno, las políticas económicas, la pobreza, la falta de democracia o la violencia? ¿O una combinación de todos estos elementos, entre otros?

Los economistas tienen fórmulas para calcular la miseria económica, como el "Índice Mundial de Miseria", creado por Steve Hanke, quien fuera asesor de varios gobiernos latinoamericanos, profesor de Economía Aplicada en la Universidad John Hopkins, y miembro del Consejo de Asesores Económicos (CEA) en EEUU.

Hanke hizo su Índice en base a estudios previos de otros economistas, entre ellos Arthur Okun (1928-80) y Robert Barro. El primero revisó en el CEA en tiempos de Lyndon Johnson, y formuló la "Ley de Okun", ejemplo típico de cómo los economistas ven una correlación estadística y la interpretan mal. Okun halló correlación entre crecimiento y empleo, y en lugar de ver lo obvio: que empleo genera crecimiento, dedujo erradamente lo contrario: que "para tener empleo hay que crecer". O sea: ¡Al revés de la realidad! Barro es uno de los pocos "macroeconomistas" serios y estudia las relaciones entre economía y religión.

En general los "Índices de Miseria" (económica) se calculan para cada país sumando tres tasas anuales: inflación, desempleo y tipos de interés activo que los bancos cobran por sus préstamos. Y al resultado le restan el alza anual del PBI (Producto Interno Bruto) per cápita.

O sea: un país es más miserable si hay más inflación, más desempleo, más caros son los créditos, y menos crecimiento registra el PIB.

Pero según cuales mediciones apliquen, los "Índices de Miseria" arrojan resultados diferentes. Cada año se publican varias listas de países miserables, procedentes de varias instituciones y medios de prensa. Y entonces en cada país pasan dos cosas: (i) los políticos opositores escogen la fuente que sitúe peor al país, o sea con más "puntaje" en el ranking de miseria, y dicen "¿No ve? ¡Estamos muy mal con este gobierno!"

Y (ii) A su vez los políticos oficialistas eligen la fuente más favorable respecto de la misma publicación en el año anterior, y dicen "¿No ve? ¡Estamos mejor que el año pasado!" Lo mismo pero a la inversa ocurre con los "Índices de Libertad Económica" que año tras año publican institutos como Cato y Heritage de EEUU y Fraser de Canadá.

Los índices de miseria resultan menos engañosos que los índices de libertad, los cuales confunden mucho con el cuento de que hay países "libres" y "relativamente libres", cuando eso no es verdad: lo que hay son

países relativamente menos socialistas y estatistas que otros. Cuanto más estatistas y socialistas, más miserables. El socialismo es la miseria política. Por eso los rankings de miseria son mejores, más realistas que los de libertad económica, ya que "libertad económica" hay muy poquita en el mundo, y "miseria" hay mucha todavía, demasiada.

Los índices de "libertades" solo miden la opresión en grados relativamente menores, los cuales tienden a coincidir al revés con los de miseria: en tanto menos libertades, más miseria en las naciones. La miseria es simple consecuencia del socialismo, no es por "error", es un propósito consciente y deliberado de los jefes socialistas reducir al pueblo a la miseria, a fin de tenerlo ignorante, controlado y dependiente.

Como siempre, a comienzos de este año varios periódicos y boletines publicaron sus listas de países miserables (socialistas), con los datos del pasado 2014. A la cabeza figuran Venezuela, Argentina, y otros países socialistas de América latina y el mundo. Hay más de 100 países clasificados.

La pregunta que cabe es esta: ¿Por qué algunos países son menos socialistas que otros? En otras palabras: ¿Qué factor hay que le pone "contención" al socialismo, e impide que llegue hasta las últimas (y pésimas) consecuencias? La respuesta es una sola: lo único que contiene a las izquierdas en su camino del socialismo es una fuerza de signo contrario: de derechas, que empuje en sentido opuesto, vale decir en dirección al capitalismo, con una potencia más o menos equivalente. A este enunciado le llamo el "Principio Cero del Socialismo". Es casi como en la Física.

Las "leyes" del comportamiento humano y social son por entero distintas a las leyes físicas y naturales; cualquier intento de asimilación, como quiere el positivismo, está destinado al fracaso. Sin embargo las leyes sociológicas pueden enunciarse o expresarse con un lenguaje similar, lo cual es muy útil para su comprensión.

Las "Leyes Fundamentales del Socialismo" son tres, como las de la Termodinámica:

Primera: El socialismo es un pretexto ideológico para dominar y parasitar una sociedad, por la mentira el socialismo blando, o por la fuerza el socialismo duro.

Segunda: Tanto más avanza la izquierda con el socialismo en un país cuanto más débil, inepta, corrupta e ignorante (o inexistente) es la derecha.

Y tercera: Tanto más "exitoso" es el socialismo cuanto más rica y poderosa es la izquierda convertida en oligarquía o clase dominante, y más ignorante, miserable y dependiente el resto: la masa de la población.

Seguiremos con el tema, si Dios quiere y a Ud. le parece bien.

LA IZQUIERDA NO SALE CON LA IZQUIERDA

Febrero 4 de 2015

Y el "centro" no queda en el medio.

¿Qué es eso? Pues que en el Centro de Liberalismo Clásico para América latina estamos formando partidos políticos, todos motorizados por liberales clásicos que aceptamos el desafío de la acción político-electoral, en democracia, pero impulsando el capitalismo de libre mercado.

Y partimos de ciertas observaciones de cómo ha sido la realidad política en todo el mundo desde mediados del pasado siglo XX hasta la fecha.

Por más de 40 años, entre 1948 y 1989, los países del Bloque Soviético fueron sacudidos por sucesivas oleadas de protestas, conducidas por los líderes de la llamada "izquierda democrática". Estos portavoces socialistas democráticos o "mencheviques" voceaban reivindicaciones sólo de tipo político: democracia y elecciones libres como en Occidente, múltiples partidos diversos como en Occidente. Pero sin cuestionar el socialismo, ni exigir un cambio de sistema hacia el capitalismo. Todas las protestas social-demócratas fracasaron.

Y eso fue tanto en tiempos de Stalin como después de su muerte, en 1953. Por ej. ya en junio de 1948 las protestas provocaron el Bloqueo de Berlín Oeste, de todos los accesos terrestres al "enclave" occidental, en el medio de la zona comunista, que no sobreviviría por mucho tiempo sin comida, carbón y otros bienes importados. El "puente aéreo" permitió a Berlín sobrevivir. Stalin levantó su Bloqueo en mayo de 1949, y los berlineses evitaron la muerte por hambruna gracias al capitalismo occidental.

Conducidos por los social-demócratas, los berlineses siguieron protestando sin éxito durante toda la década de 1950. En 1953, las manifestaciones se extendieron a la mayor parte de la RDA comunista. Se reprimieron duramente. Y a la "crisis de 1961", el régimen respondió con la erección del Muro de Berlín que dividió la ciudad en dos. Como bien señaló Jean-Francois Revel, no fue la destrucción del Muro en 1989 lo que puso en evidencia el fracaso del socialismo, sino su construcción en 1961

En octubre de 1949 las tropas comunistas de Mao entraron en Pekín, proclamaron la República Popular, y expulsaron a Taiwán (Formosa) a todos los disidentes y opositores, donde no tuvieron más remedio que poner en práctica el capitalismo, iporque era una isla! Y en 1950, con apoyo chino, Corea del Norte invadió a Corea del Sur; esta "Guerra de Corea" terminó en 1953 con un "empate" político-militar, y la práctica de la economía capitalista en el Sur, la mitad del país, en permanente asedio por parte de la mitad norteña, comunista. Quien quiso ver, pudo ver claro que el capitalismo fue el éxito, en ambos pequeños países: Taiwan y SurCorea.

En febrero de 1956, Nikita Jruschov pronunció un discurso en el XX Congreso del PCUS criticando a Stalin, a fin de salvar el sistema: Stalin era el gran culpable de todo lo malo, no el socialismo. ¡Gran victoria política social-demócrata! Animadas, las izquierdas anti-stalinistas triunfaron en Polonia y Hungría, pero fueron reprimidas. Los socialistas democráticos reclamaban contra la corrupción, por la liberación de presos políticos y el castigo a los corruptos y torturadores, por el cese de los privilegios para la oligarquía en las tiendas. En Poznam (Polonia) y Hungría fueron derrotados.

En 1968, el líder socialista democrático Alexander Dubcek trató de aplicar un "socialismo con rostro humano" en Checoslovaquia, con gran alborozo de las izquierdas mencheviques en todo el mundo. ¡Ese experimento si iba a tener éxito! La "Primavera de Praga" fue un corto periodo de libertad nada más que política, que terminó en agosto de ese mismo año.

En la década de 1970, Polonia se hizo el centro de la contestación; y en 1980, las huelgas obligaron al gobierno a reconocer al sindicato Solidaridad, de Lech Walesa, pero en 1981 se estableció en Varsovia un gobierno militar comunista dirigido por el General Jaruzelski.

¿Cuándo cambiaron las cosas? ¿Cuándo y quiénes y cómo hicieron retroceder de verdad al comunismo?

Recién a partir de 1979, cuando aparece la Thatcher en Inglaterra y 1980 con Ronald Reagan, dos líderes de la derecha neta, claramente por el capitalismo de libre mercado, y sin temor a ser calificados como "de derechas" porque lo eran, animando en Europa Oriental y la URSS a los liberales como Václav Klaus, y ya no a los inútiles y fracasados "socialistas democráticos" mencheviques.

Václav Klaus y su partido, bien organizado y estructurado, exigía cambio en la economía, y ya no solo en la política: partidos y elecciones como en Occidente, pero además neveras y lavadoras como en Occidente, y televisores, y automóviles, y empleos y salarios, y supermercados abarrotados de alimentos y bienes y servicios. Esto significaba no otra cosa que "capitalismo", como en Taiwán y SurCorea!

Václav Klaus y su partido tuvieron amplio eco popular, y se hizo en Checoslovaquia la Revolución de Terciopelo, y los cambios se extendieron como reguero de pólvora, y el Muro de Berlín fue tumbado por una muchedumbre enardecida en 1989! Mucha ayuda prestó Monseñor Karol Wojtyła, el Papa Juan Pablo II, decidido anticomunista polaco, elegido en 1988.

Con Thatcher y Reagan fue el fin de la estrategia de la "moderación", y comenzó la era política de la "competencia ideológica", dice el politólogo Mark Klugmann, ex ayudante de Reagan en su corto ensayo "La paradoja de la mayoría electoral, ¿Dónde está el centro?" Su principio es muy simple: "El centro no está en el medio" (Publicado en español por "Estudios Públicos" de Chile, buscar por Google...)

Dice así: "Thatcher y Reagan hablaban de ideas, luchaban por principios, manifestaban su desacuerdo vehemente con la otra parte. Reagan llamaba a reducir el tamaño del Estado en su país, y acabar con el comunismo en el exterior. Thatcher declaraba la guerra al socialismo y prometía revertir lo que había hecho el Partido Laborista, eliminar el socialismo, no moderarlo ni reformarlo, porque el socialismo es incorregible. Se dirigieron a nuevos grupos de votantes, con su mensaje distinto: "son ustedes quienes representan mejor los valores de nuestra nación".

Thatcher y Reagan, como Václav Klaus, dejaron de lado la dialéctica socialista de ricos y pobres, y hablaron a quienes trabajan y sostienen económicamente al Estado: ¡esos son el Centro! Son la mayoría silenciosa de los moderados, opuesta a los radicales, y no están en el medio sino en la derecha.

Termina así Mark Klugmann: "Reagan y Thatcher abandonaron la antigua estrategia de parecerse al contrincante. Sus críticos los llamaban ideólogos; pero era subestimarlos, sería más acertado llamarlos innovadores; y se lamentaban por tener que alejarse de la cómoda posición intermedia socialdemócrata que ellos suponían era "Centro". Pero, al distanciarse ambos del respectivo partido mayoritario (Laborista y Demócrata), lograron una nueva mayoría, y así alcanzaron y conservaron el poder para el capitalismo y la Derecha. Encontraron el Centro alejándose del medio. Y esa es la paradoja de las mayorías".

Por eso comenzamos nuestros partidos en este estilo. La historia nos da la razón. La izquierda "blanda" no sirve para quitar la izquierda "dura". Cuando la gente está demasiado adoctrinada por las izquierdas, y no hay una derecha neta en el escenario político-electoral que cuestione sus creencias, tiende a pensar que el capitalismo es malo, y el socialismo es bueno. Y en consecuencia, y de modo consistente, tiende a votar mayoritariamente por la izquierda más dura, aquella que se muestra 100 x 100 socialista, sin sospecha de contaminación alguna de capitalismo.

En este tipo de escenario la izquierda blanda pierde. Y pierde siempre, en todos los frentes: en las marchas de protesta por las calles, en los sindicatos, las instituciones educativas y las organizaciones sociales, en los medios de prensa, y asimismo en el terreno de los partidos y elecciones.

La cosa es distinta cuando aparece un partido ideológicamente identificado con la derecha y el capitalismo, cuestiona los paradigmas dominantes, y poco a poco los va rompiendo en pedazos. ¡Así comienza el cambio de rumbo! ¿Me explico?

¿GOBIERNO MUNDIAL?

Febrero 11 de 2015

¿Hay un Gobierno mundial "en la sombra"? ¿O vamos en ese camino?

Los planes de gobierno mundial no son nuevos: Hitler y Stalin tenían los suyos, y también Napoleón Bonaparte en sus tiempos, y antes los emperadores Alejandro en Grecia, y los Césares en Roma, y los caudillos francos y teutones del Imperio romano-germánico. Ya la Biblia presenta a Nimrod, bisnieto de Noé, constructor de la Torre de Babel, aspirando a una tiranía global. Nada nuevo, en esencia.

El "Nuevo Orden Mundial" de hoy es un caso más en una larga serie de planes de este tipo. Y la ONU y sus Agencias, una para cada tema, asunto o aspecto de la vida, van agresivamente en esa dirección, y en cierta medida ya prefiguran el Gobierno mundial: cada agencia es como un ministerio! Cada una de ellas en su materia dicta sus decretos "talla única", iguales para todos los países, en forma de "Tratados y Convenios Internacionales", cuyas normativas reglamentaristas después los Gobiernos convierten en leyes malas.

Tenemos que aprender algunas cosas sobre conspiraciones y planes de dominio y Gobierno mundial.

(1) Sí, claro que hay "conspiraciones" para imponer esos planes; no todas las teorías carecen de base: algunas son muy chifladas, como la de los "reptilianos" y otras de extraterrestres. Pero hay reuniones y acuerdos entre cúpulas, a veces secretos, y otras veces no tanto; el Club Bilderberg por ej. es cada vez más notorio. No son secretos el Council of Foreign Relations, la Trilateral Commission o el Tavistock Institute, ni ocultan sus objetivos. Es sabido que se conectan a ciertas "sociedades secretas", algunas muy antiguas, tanto como lo son sus rituales: rosacruces y masones, órdenes como los Templarios, Illuminati, la ahora famosa "Skull and Bones" y otras menos conocidas.

Siempre hay gente atraída por lo "oculto" y su aura de misterio, que se siente muy emocionada y muy importante participando en una conspiración o sociedad secreta, por lo general entre los políticos, los banqueros, los grandes industriales, los dueños de la prensa y las "estrellas" mediáticas, celebridades de la música popular y los deportes de masas, etc. Cada quien que entra en una madeja de estas pretende utilizarla para sus propios fines, y asimismo utilizar a los grupos "de superficie" que desde las diversas masonerías se impulsan: clubes rotarios y de leones, empresas y partidos políticos, candidaturas a ciertos cargos y puestos, contratos y negocios, e infinidad de ONGs y Fundaciones. Todo esto es muy real; no es ficción.

(2) Lo que no hay es un solo y único Plan de Dominio mundial, tipo "Conspiración Judeo-Masónica". Eso no hay. Porque hay muchos, muchísimos, pues casi cada elite, gobierno u organización internacional, o incluso actor importante, tiene el suyo. Y cada cual con su propia agenda: en muchos puntos hay coincidencias y acuerdos; pero en cambio en otros puntos no, hay desacuerdos, muchos conflictos y guerras tipo Irak.

(3) Y otra cosa: no siempre los autores de estos planes tienen éxito y logran sus designios y propósitos, pese a que usan diversos medios, todos muy reales y potentes, para sus planes y proyectos: el dinero, el poder, los ejércitos, las religiones, las ideologías, los medios de prensa, de comunicación y propaganda masiva, las artes y la cultura, los deportes, los descubrimientos científicos y adelantos tecnológicos, los sistemas de la filosofía, etc.

Ejemplos: tanto el feminismo, el ecologismo, el indigenismo y el Posmodernismo, contribuyen mucho, no menos que el marxismo, a difamar y desacreditar, a debilitar o someter a todas las instituciones sociales tradicionales, que puedan oponer resistencia a sus planes de dominio y gobierno mundial. O sea: la familia, la empresa y la escuela privadas, las universidades independientes y la prensa, las iglesias, tribunales, cortes judiciales y municipios, gremios y colegios profesionales, etc., todo lo que pueda ser autónomo.

(4) El Gobierno Único Mundial que planea el "sistema" de las Naciones Unidas y sus numerosas Agencias, por lo que se observa, no sería de corte capitalista liberal sino socialista. Y es que como los socialismos fracasaron en las naciones, a nivel de cada país, el socialismo global se presenta ahora como alternativa, a nivel de todo el planeta.

Por eso el "Socialismo del siglo XXI" (i) ya no es nacional sino mundial. El socialismo es siempre un fracaso para los pueblos, pero un éxito para los jefes socialistas, y por eso le inventan reediciones. (ii) Asimismo vale apuntar que este "nuevo" socialismo tampoco es racional y moderno, hoy es "Posmodernista", o sea: que va "más allá de la Modernidad", de la razón y de la lógica, a las que pretende desacreditar y debilitar también, para así poder escapar al escrutinio y la crítica racional. Prefiere refugiarse en las emociones, pasiones y sentimientos de las masas ignorantes, víctimas de toda clase de manejos desinformativos y brain-washing. ¡Hasta el lenguaje quieren destruir!

(5) Todo régimen socialista es parasitario, y sobrevive solo si se asocia o compagina con alguna economía mercantilista que le sirva de sostén y soporte, sea de las viejas oligarquías del dinero, aliadas muchas veces al socialismo, o de las nuevas clases mercantilistas creadas por el socialismo, una vez liquidadas las antiguas castas adineradas. Y es así a nivel nacional como a escala global. Por eso los súper-ricos globales, y los gerentes de las multinacionales, se abrazan como hermanos en este proyecto de dominio mundial con los jefes políticos estatistas, y miembros de la realeza europea decadente, todos socialistas y a la vez mercantilistas.

(6) Pero, ¿los social-globalistas no chocan con los social-comunistas nacionales tipo Cuba, con las potencias comunistas que se modernizan tipo China y Rusia, con los Neo-nazis (social-nazionalistas) y con todos los jihadistas terroristas de Irán y el mundo árabe? Así es; y podríamos llegar a una III Guerra Mundial.

Esto no sorprende: las izquierdas siempre se han llevado y se llevan mal entre sí. Vea Ud no más la historia. Cando la Revolución Francesa chocaban entre ellos los seguidores de Robespierre, Danton, Saint Just y Marat; después de eso fueron los marxistas con otros grupos como los bakuninistas; más tarde los social-demócratas mencheviques de Martov versus los bolcheviques de Lenin y los trotskistas.

Y luego de eso, armaron tremenda Guerra Mundial los comunistas internacionalistas camisas rojas de Stalin, aliados a los "newdealers" de Roosevelt con sus camisas blancas, cuando chocaron contra los nazis camisas pardas de Hitler unidos a los fascistas camisas negras de Mussolini. O sea: "Guerras y rumores de guerras" dice Mateo 24, ¡eso ha habido siempre!

(7) El gobierno mundial quiere erigirse de la mano con una única religión mundial, como ya ha ocurrido con otras pretensiones similares en la historia humana. Debe apuntarse enfáticamente que el cristianismo bíblico es enemigo de todo sistema de gobierno sin límites, sea nacional o mundial. En su soberanía, Dios ha dispuesto que haya naciones, separadas desde el episodio de la Torre de Babel, y que estas naciones tengan gobiernos limitados.

(8) Sin embargo de los planes globalistas no cabe concluir, como equivocadamente hacen muchas iglesias cristianas, que estamos a las puertas del fin del mundo. Porque antes de ahora, proyectos parecidos han surgido, y en unas regiones se han concretado por un tiempo, luego han fracasado, han surgido otros... y el mundo no se ha acabado. "Del día y la hora nadie sabe, ni aún los ángeles de los cielos, sino solo mi Padre", dice Jesús en Mateo 24.

Con igual firmeza debe subrayarse que los liberales clásicos estamos contra toda forma de estatismo, sea éste mercantilista o sea socialista, sea éste nacional o global. Mises y Hayek lucharon bravamente contra los planes de Hitler y Stalin, y de Roosevelt. Los liberales de hoy tenemos que enfrentar a la poderosa elite del "Nuevo Orden Mundial", y no solo a los planes a los socialistas a nivel nacional en cada país.

(9) Por fin la pregunta: ¿tendrán éxito estos planes globalistas? ¿Tendremos un Gobierno Único Mundial? Veá Ud.: Hitler y Stalin fracasaron, Napoleón, y antes los Imperios de la Antigüedad. Fracasaron todos en sus planes de dominio y control a nivel mundial e igual los romano-germánicos, Gengis Khan y los Zares rusos tampoco tuvieron éxito.

¿Qué nos asegura que pese a nuestra inacción, apatía, ignorancia o estupidez, el "NOM" va a tener éxito? Nada. De estas conspiraciones habla el Salmo 2: "El que mora en los cielos se reirá; el Señor se burlará de ellos".

VIDAS LIMITADAS

Febrero 18 de 2015

Bajo la presidencia del socialista Obama, el control del Partido social-Demócrata, y los republicanos imitando a los demócratas en todo salvo la retórica, los EEUU ya se parece en mucho a una republiquetá bananera. Ahora maquillan las cifras estadísticas para dar una impresión de bonanza, de que la economía "se recupera". Pero no es así; ni en el resto del mundo.

Y al igual que en todas partes, la clase media es la que más se empobrece y sufre, se encoge en su tamaño por los impuestos astronómicos, las presiones inflacionistas y las regulaciones ridículas, factores que ahogan las actividades económicas, matan los empleos y reducen los salarios reales. Y las opciones.

Cada vez es más costoso y difícil para los hijos de la clase media a ceder a empleos, estudios, atención médica, planes de retiro y el mismo nivel de vida de sus padres y tal vez sus abuelos. Y lo que es peor: se reducen sus esperanzas de lograrlo algún día. Gobiernos sin límites nos obligan a vivir vidas limitadas. Y si no les ponemos límites, las vidas de nuestros hijos y nietos van a ser aún más limitadas.

En estos días el Instituto Gallup, una empresa encuestadora muy noble en la cual estudié, trabajé y aprendí mucho en mis años de juventud, escandalizó a la opinión pública los EEUU, anunciando que la tasa oficial de desempleo declarada por el Gobierno como de apenas 5.6% es falsa, es una "gran mentira": solo el 44% de los adultos trabajan en empleos "reales" y completos, por 30 o más horas semanales.

Jim Clifton, presidente de Gallup, optó por decir la verdad: en total hay 101 millones de adultos sin trabajo. Su reciente artículo "La Gran Mentira: el 5.6% de desempleo" es noticia en todo el país. La tasa "oficial" de desempleo es el producto de una serie de subterfugios estadísticos que esconden desempleo y subempleo reales. "Pudiera pasarme algo malo por revelar el fraude", ha dicho Jim, citando los casos de Julian Assange, creador de Wikileaks, y Edward Snowden, ex empleado de la CIA, quienes atraviesan por muchas dificultades porque destaparon cosas que los gobiernos quieren ocultar, como esta de que los números de desempleo total y parcial son las peores en tres décadas. E igualmente los de inflación y deuda: todo lo que golpea a la clase media.

Esta de la economía que "se recupera" es una gran mentira; pero a mi ver no es "la" gran mentira. Porque hay un engaño mucho mayor y es sobre la causa real de la interminable recesión: fuerzas y gobiernos de izquierdas en el mundo nos repiten que la culpa es del "Neoliberalismo", o sea del "icapitalismo salvaje!".

Pero es ridículo. Las economías estatistas y social-mercantilistas del siglo XXI, intervenidas, dirigidas y controladas por los gobiernos, no se parecen ni de lejos al capitalismo de libre mercado o libre comercio, el de la competencia abierta, el modelo "laissez-faire" que entre los siglos XIX y XX sacó a gran parte de la humanidad de la miseria y el atraso. Decir lo contrario es La Gran Mentira icon tres mayúsculas!

El intervencionismo creciente está matando a la clase media; y nos devuelve a la típica "sociedad de dos pisos" anterior al capitalismo: los poderosos y ricos arriba; los impotentes y pobres abajo. Con nada en el medio, salvo unos pocos empleados, espías y sirvientes de "los que mandan". Por esto los jóvenes hoy no pueden estudiar una carrera como antes era usual en la clase media; y si pueden, de graduados no pueden encontrar empleo decente. Tienen extremas dificultades para casarse y establecerse. Y su nivel de vida es inferior al de sus padres, al contrario de lo que era normal hace una, dos o tres generaciones.

Otro que dice verdades es el profesor Tyler Cowen, de la Universidad George Mason en el Edo. de Virginia. En su libro "Averageisover" (El promedio se acabó) de 2013, muestra que el hogar promedio gana ahora lo mismo que en 1999, hace 16 años, eso es casi una generación. Y en su otro libro "The Great Stagnation" (El Gran Estancamiento) de 2011, observa el declive de los ingresos promedio. La "gran idea" de Obama, explica, es la subida de salario mínimo, pero solo afecta al 2% de la población; eso no resuelve el problema.

Cowen es uno de los pensadores clave de EEUU en la década pasada, según las revistas The Economist y Forbes. Y se pregunta "¿Qué pasaría si llega un republicano a la Casa Blanca en 2016?" Respuesta: nada.

"Lo que dice Obama o Romney no es muy diferente, ese es el pequeño y sucio truco de la política en este país", señala. "La retórica suele ser diferente a veces, pero no las acciones, las medidas, las políticas... no cambian. George W. Bush, que amplió el gasto social, elevó el déficit y apostó por una reforma migratoria hacia puertas más abiertas.

Suena duro, pero este desastre es resultado de las pésimas consecuencias de malas opciones de hace 40 o 60 años, en la generación de nuestros padres y abuelos, que comenzaron a experimentar con recetas socialistas como las de John M. Keynes, sin considerar sus consecuencias probables, sobre todo a largo plazo. "En el largo plazo todos estaremos muertos" decía Keynes. Y verdad: él y los de su generación están muertos. Pero sus hijos y nietos, nosotros estamos vivos y padeciendo las consecuencias de sus políticas inflacionistas, intervencionistas y estatistas; p. ej., que nuestras opciones se nos limitan enormemente.

Mucha gente que rechaza la Biblia es por la doctrina del pecado original: les parece injusto que los hijos sean castigados por malas decisiones de sus padres. Pues lo injusto no es la Biblia, ¡es la vida! Lo corriente y más probable es que los hijos y descendientes paguemos por malas decisiones de padres y ancestros.

Lo raro, infrecuente e improbable es lo contrario, que nuestros sucesores puedan escaparse de pagar por nuestras malas decisiones. La Biblia lo que da son explicaciones de esto y de otros hechos de la vida. Y enseña a verlos desde una perspectiva generacional y no solo "actualista" o "presentista" y a tomar las decisiones mirando no solo nuestros intereses inmediatos, sino además los de nuestros hijos y nietos.

GATO NO ANDA CON CHIVO, NI POLLO CON PERRO

Febrero 25 de 2015

Solo una propuesta liberal puede competir con el socialismo en América latina y desafiar la hegemonía del Foro de Sao Paulo. Pero "los liberales no progresan porque están divididos", dice la sabiduría convencional, en cada país latinoamericano.

Sin embargo, todo campesino sabe muy bien que debe tener separados a los animales según su naturaleza.

Cierto que los liberales no progresan, ni crecen, pero no es porque "están divididos", sino porque carecen de un Programa Liberal para ofrecer a la gente y de un Plan Político para darle cumplimiento.

¿Y por qué no los tienen? Si observamos los sucesivos intentos fallidos en todos los países, hay una razón principal y es ese terco empeño en querer juntar gato con chivo y pollo con perro. Es imposible. "Que los liberales somos muy poquitos y tenemos que unirnos", dice la sabiduría convencional... ¿Pero quiénes somos "los liberales"? Esa palabrita se ha hecho multívoca desde hace tiempo y encubre varias clases de bichos distintos por naturaleza. Hay al menos cinco categorías:

(1) Liberales Clásicos: creemos en Gobierno Limitado, mercados libres y propiedad privada. Algunos creemos en el Dios bíblico, otros son deístas, agnósticos o ateos, pero entre nosotros estamos de acuerdo en que el norte de nuestra acción política son nuestras políticas, no nuestras creencias o no creencias en religión. Hemos desarrollado el Programa de Las Cinco Reformas, y nuestro plan político es impulsarlas desde el Congreso, una vez derogadas las leyes malas que las impiden. Para eso hay que quitarle al socialismo sus cuadros y base electoral "cristianas".

(2) "Neo" liberales: devotos del Consenso de Washington. Por lo general pretenden que los socialistas "aprendan economía" y hagan políticas liberales y ellos hacer turismo en sus "tanques de pensamiento".

(3) Liberales "sociales" o socialdemócratas: no aprendieron economía; por eso quieren seguir con el Welfare State, pero sin corrupción, sin "modelo autoritario", y con "Estado de Derecho" (¿?)

(4) Anarco-"libertarios": aprendieron economía, pero no suficiente de capitalismo; por eso no saben que sin Gobierno limitado no hay mercados libres ni propiedad privada.

(5) "Neo" Ateos beligerantes: marxistas culturales que aprendieron algo de economía, pero nada de política; por eso no saben que Engels y Gramsci tenían razón y sin familia ni religión no hay capitalismo.

Estas cinco clases de "liberales" (¿?) jamás podrán acordarse en ningún Plan político, reforma o estrategia alguna, salvo dónde será la reunión para el siguiente round de pelea. Suena duro, pero lo que conviene en muchos grupos liberales, es el divorcio político inmediato.

Primero, porque muy profundas diferencias filosóficas impiden acuerdos entre las cinco especies. El nihilismo en todas sus expresiones, p. ej. el existencialismo y el relativismo, confunden a la gente, incluso a mucha de la que se dice "liberal". Las cinco especies son como gatos, conejos y gallinas: no pueden estar entreverados ni revueltos, ni siquiera juntos. Como sabría un campesino. Pero la clase media "liberal" lo ignora. Quizá sea por tantas "tiernas" fotoshopos de gatitos y perritos abrazaditos y "amorosos", que las elites del "Nuevo Orden Mundial" nos muestran a diario, para decirnos que todas las especies animales, entre ellas el hombre, deben convivir bajo un Gobierno Único planetario. Así el socialismo Fabiano nos impone su Agenda darwinista social y Neo malthusiana.

Segundo, es imposible un acuerdo "político", porque la política solo a los liberales clásicos nos ocupa. En cambio los anarquistas son anti-políticos por principio; a los "neo" ateos no les interesa la política sino la religión, que quieren borrar del mapa, vaya Ud. a saber cómo; a los liberales "sociales" no les interesan las reformas liberales sino la "transparencia"; y los "neo" liberales dejan la política para los partidos social-demócratas, ellos quieren ser ministros de Economía!

Para colmo todos estos choques y desencuentros se suceden en medio de un clima ferozmente antipolítico y partidofóbico.

Pero "¿y los socialistas no se unen?". Hay en la sabiduría convencional una falsa analogía aquí. La realidad es que no, los socialistas no se unen, salvo para unos fugaces contubernios llamados "Frentes Populares" de tipo electoral, que se hacen trizas tan pronto pasan los comicios. Porque las izquierdas de diversas razas se llevan muy mal entre ellas; como cuenta Mises en su libro "Socialismo".

Cada rama anda siempre por su lado: no se mezclan socialistas ateos o "laicos" con socialistas cristianos (católicos y no católicos van separados también); socialistas judíos (sionistas) no se "unen" con socialistas árabes (baathistas) ni musulmanes (jihadistas); los socialistas "nacionalistas" (nazis, fascistas, falangistas y otros de ese mismo género) no se juntan con los comunistas rojos internacionalistas, ni éstos se arriman a los social-demócratas ni a los anarquistas ni a los trotskistas; los fabianos "progresistas" no se mezclan con los "revolucionarios" radicales etc. etc.

Uno de los secretos del éxito de las izquierdas: no van perros y gatos a la misma bolsa. Lo que pasa con los socialistas es que son muchos, demasiados, muy numerosos, tan abundantes que sus cifras de gentes les alcanzan siempre para formar cada cual su tienda aparte, y aún así queda cada una bien poblada; en cambio los liberales somos un puñadito. ¿Por qué somos tan poquitos? Bueno, ya lo dije.

FORO DE SAO PAULO GANA DIEZ A CERO

Marzo 4 de 2015

La política es un juego entre derechas e izquierdas. Hay una derecha buena, la derecha liberal, la del "Capitalismo para todos"; pero no aparece en la escena política, al menos en Latinoamérica. Y una derecha mala, la mercantilista o antiliberal, la del "Capitalismo para compadres"; es la que aparece. Hay también

una izquierda mala, la socialdemocracia. Y una izquierda peor, la revolucionaria, la del Foro de Sao Paulo (FSP) capitaneada desde La Habana y Caracas.

En cada país, las fuerzas del FSP se enfrentan con rivales del mismo corte mercantilista y socialdemócrata. Y el "Socialismo del Siglo XXI" del FSP le gana por 10 a 0 al equipo social-mercantilista. Más o menos como sigue...

El equipo mercantilista-socialdemócrata juega un "primer tiempo" del encuentro en posición de Gobierno; pero no hace ni una sola de las reformas de fondo que hay que hacer: cero goles. Caso por ejs. Uribe en Colombia, Fox y Calderón en México, Piñera en Chile. Cero reformas.

Entonces desde la oposición, la izquierda neocomunista se dedica a echarle la culpa de todo lo malo que pasa o no pasa al "capitalismo salvaje", la derecha, el mercado, el "Neo" liberalismo, y a toda cosa que se le parezca. ¡Tremendo gol del FSP abre el marcador! Sataniza esos conceptos y hasta esas palabras, y el primer tiempo termina uno a cero, con el equipo del FSP ganando las elecciones. En el "segundo tiempo", el equipo del FSP juega como Gobierno, y el equipo mercantilista-socialdemócrata ha pasado a la oposición.

Segundo gol del FSP: en la economía. En el primero turno presidencial, la izquierda neocomunista aplica medidas "estabilizadoras" del estatismo, tomadas en el Consenso de Washington, para no tener sorpresas en la economía ... por lo general en alianza con el viejo empresariado mercantilista. Pero una vez lograda la reelección, o la elección de un sucesor continuista, en el segundo turno presidencial, el gobernante liquida a los viejos empresarios mercantilistas y crea otros nuevos de sus propias filas: el "mercantilismo rojo". ¿Y cómo se logra la reelección? Con cinco tremendos golazos seguidos. Vea:

Tercer gol: Marxismo cultural. En la educación, los medios de comunicación, la cultura y la sociedad en general. O sea: ecologismo salvaje, feminismo "de género", matrimonio homosexual para destruir la familia y distraer la atención. Mucha clase media apoya, sin caer en cuenta de que lleva cuchillo a su pescuezo.

Cuarto gol: perseguir a los militares hasta meterlos en prisión y mostrarlos en fotos y videos. Tipo Videla en Argentina (y ahora María Julia Alsogaray), Ríos Montt en Guatemala, ex gobernantes o funcionarios civiles de derecha tipo Fujimori en Perú, etc. El mensaje es para los aspirantes a dictadores militares o semi-militares anticomunistas: "¡Ni lo piensen!" Y con el adoctrinamiento a los oficiales más jóvenes, el Socialismo del siglo XXI ya no teme a los golpes de Estado.

Quinto gol: planes sociales para comprar los votos de la plebe. Sexto gol: circo. O sea: telenovelas y fútbol. La fórmula de los Césares romanos era "pan y circo".

Séptimo gol: reducir toda oposición a un socialismo blando y vagamente "democrático", que no se opone al sistema sino a la gestión. Es una "leal" oposición, que no cuestiona el socialismo. Así gana fácil siempre las elecciones el FSP, porque si hasta la "oposición" está de acuerdo en que el capitalismo es algo muy malo y que el socialismo es algo bueno, entonces ¿qué la gente quiere? ¡de socialismo todo y de capitalismo nada!

Hasta aquí el marcador apunta: 7 a 0. Pero como si fuera poco, llegan tremendos goles en contra que se mete la clase media, incapaz de identificar el problema central: estatismo, en su forma mercantilista y en su forma socialista. Embistió primero contra los partidos. Y luego contra la política y los políticos. Esto no es algo nuevo; es bastante viejo.

Primer autogol: partidofobia. Ser "independiente" es lo bueno, y ser de partido es una mancha, la lepra. "Yo no tengo compromisos" dicen. O sea: tengo las manos libres, no tengo principios, puedo hacer lo que me venga en gana. Resultado: los Parlamentos se llenaron de oportunistas y ventajeros de toda laya.

Segundo autogol: antipolítica. "Yo no soy político", dicen. La guerra no es contra el socialismo sino contra "los políticos": ser político es como ser criminal. Obvio que el FSP sí hace su partido y su política, en cada país. Pero de resto, los Congresos se vaciaron de políticos declarados, y se llenaron de basquetbolistas, beisbolistas y otros peloteros, cantantes, músicos y artistas de todo género, locutores de radio y TV, dudosos "empresarios" (contratistas), incluso strippers o desnudistas, femeninas y masculinos. Gente ignorante, inexperta, manejable por los Neo-comunistas. Resultado: degenera el nivel de los "debates" políticos; lo que se discute es quién robó cuánto y dónde, quién bebe mucho o no, quién le pega o no a su mujer. En esas condiciones, ¿cómo no ganar elecciones el oficialismo? Con inmensos recursos del Estado en su favor y otros ventajismos, sus candidatos son imbatibles, sin mucho fraude.

Pero en países como Venezuela hay otro autogol: la teoría del "fraude". Es un pretexto del liderazgo opositor para huir de su deber de dar a sus bases las explicaciones reales sobre sus derrotas. Y es un boomerang: se devuelve contra sus promotores. "¿Fraude?" se dice la clase media. "Pues si hay fraude", piensa la base opositora, "¿para qué votar?" Así la oposición muere de abstencionismo.

¿Qué me dice? 10 a 0; y contando. Por eso digo y repito: la salida es electoral; los golpes de Estado quedaron en el siglo pasado, para el Álbum de los Recuerdos. Salida electoral, pero no en el corto plazo. ¿O cuánto tiempo cree Ud. que toma al menos igualar sino revertir semejante paliza?

CINCO REFORMAS A PLAZOS CORTO, MEDIANO Y ABIERTO

Marzo 11 de 2015

"La derecha es el brazo político de los ricos" dicen las izquierdas. Eso es verdad a medias, porque en la economía hay dos clases de capitalismo: liberal, o sea para todos, y mercantilista o "crony" (de amigotes), sólo para los compadres. Por tanto en la política hay dos clases de "derechas": la liberal, o sea la buena, y la mercantilista, o sea la mala, en la cual es verdad que los ricos se dan privilegios y prebendas. Pero "los ricos" no son los únicos en usar el estatismo en su provecho exclusivo, sino también todos los "grupos de intereses especiales", que no son sólo los mercantilistas, sino muchísimos otros, incluyendo todos los de izquierdas: socialismo y comunismo, ecologismo, indigenismo, el militarismo actual, y el feminismo.

Así como hay dos derechas, la mala y la buena, también hay dos izquierdas: la mala y la peor. La mala es la socialdemocracia: el socialismo decretado por vías democráticas. Y la peor es el comunismo y el nazismo: el socialismo decretado por vías violentas. El socialismo siempre es malo, aún democrático, porque crea pobreza y frustración, los caldos de cultivo para que los socialistas más duros engañen a la gente con el socialismo peor, mucho más radical y extremo, del cual es enormemente más difícil salir.

La derecha liberal parte de la premisa básica del buen orden social: separación de lo público y lo privado. O sea que los Gobiernos son para proteger los reales y verdaderos derechos humanos: a la vida, libertad y propiedad, mediante el ejercicio de las tres funciones propias del Estado: la seguridad, la justicia, y las obras públicas de infraestructura. Tales son los "negocios públicos". Nada más. Y los Gobiernos deben ser independientes de los entes privados: empresas, bancos, escuelas e iglesias, sindicatos, medios de prensa, partidos, etc., que se encargan de los negocios privados (excepto los partidos).

Gobiernos limitados, mercados libres, y propiedad privada son "los tres pilares" del capitalismo liberal. Para tener un sistema liberal clásico, hay que comenzar por derogar las leyes malas: las que premian lo malo y castigan lo bueno, e impiden las reformas necesarias. Estas son: la Reforma No. 1, de la política, para tener "Gobierno limitado", o sea para poner a los Gobiernos en su lugar, en las funciones propias del Estado; y para poner a los partidos a competir. La Reforma No. 2, de la economía, banca y finanzas, para tener "mercados libres" con dinero sano, y así incrementar la productividad, riqueza, bienestar material, ingresos reales y ahorros de la gente. La Reforma No. 3, educación, ponerla en manos de los maestros y profesores, no del Estado, para diversificar la oferta y elevar su calidad; la No. 4, de la salud, que la pone en manos de los médicos y enfermeras, no del Estado. Y la Reforma No. 5, de las jubilaciones y pensiones, para tener coberturas de seguros, y prestaciones dignas.

Las tres últimas son las "reformas sociales", para tener "propiedad privada". Incluyen la entrega en plena propiedad de los institutos hoy estatales a todos sus operadores naturales, que hoy son sus asalariados mal pagados y maltratados: maestros y profesores (No. 3), doctores, paramédicos y enfermeras (No. 4), y los funcionarios y empleados del Seguro Social (No. 5). Incluyen la entrega de "vouchers" o sea bonos para los más pobres, en educación, medicina y previsión, ihasta que dejen de ser pobres!

¿Qué se requiere para impulsar y concretar estas Cinco Reformas?

Se requiere recuperar, por vía de referéndum, las viejas Constituciones liberales en nuestros países, con todas las enmiendas necesarias para actualizarlas, como insiste nuestro compañero Humberto José Rivero Meléndez. Y asimismo otras tres enmiendas, para incorporar de manera expresa y con toda claridad los "tres pilares", que son los tres principios básicos y premisas fundamentales y valores del liberalismo clásico: Gobiernos limitados, mercados libres, y respeto a la propiedad privada.

Esta reforma constitucional va a dar el piso jurídico y legal para derogar todas las leyes malas, a fin de que las antiguas leyes buenas recuperen su plena vigencia, y poder de esta manera pacífica y democrática, concretar las Cinco Reformas. Esas Constituciones liberales históricas son por ejemplo la del año 1811 en Venezuela, la de 1828 en Perú y Chile, la de 1834 en Bolivia, y las de 1853 en Colombia y en Argentina. Y las leyes malas son las que se clasifican, enumeran y describen en el "Catálogo de Leyes Malas", parte de nuestro "Manifiesto Liberal La Gran Devolución", que puedes consultar a través de la Internet.

En un primer momento se requiere una fuerte corriente de opinión en su favor. Que una parte del público las conozca, se identifique con ellas, y les haga propaganda. ¿Cómo? Por los medios masivos de prensa, en lo que se pueda, y por las redes sociales también, claro está; pero de boca a oreja principalmente. Esto es: cara a cara: que cada quien haga conocer estas Cinco Reformas, y todas sus ventajas, en su círculo de allegados: familia, vecinos, amigos y compañeros de trabajo y/o estudio. Esta vía es fundamental, porque sólo así se puede personalizar el mensaje a cada receptor, como bien recomienda nuestro compañero Luis José Madero Coronel: se explican todas las reformas, pero comenzando por aquella que más interese a la persona a la que se hace llegar, dependiendo si es maestro, obrero fabril, informal, enfermera, jubilado, policía, madre de familia, periodista, profesor, desempleado o estudiante.

Así es como en todos los países de América Latina, los compañeros y amigos del Centro de Liberalismo Clásico estamos formando y desarrollando un amplio y creciente movimiento de opinión. Y al mismo y propio tiempo, ya para un segundo momento, estamos echando las bases para edificar los partidos políticos, que inspirados en el ideario del liberalismo clásico, se requieren también, uno en cada país, con este Programa de las 5 Reformas. En un tercer momento, lucharemos por el reconocimiento legal para los

partidos, podremos postular candidatos al Parlamento, y tendremos congresistas, los senadores y los diputados, en número suficiente como para llevar adelante "La Gran Devolución" en cada uno de nuestros países latinoamericanos.

De modo que hay tres tareas, y tres tipos de plazos:

(1) Derogar las leyes malas cabe al Congreso. Y una vez que haya mayoría suficiente en el Parlamento, es cosa a de corto, cortísimo plazo: se puede y debe hacer de inmediato. Porque veamos claro: de otro modo las Cinco Reformas son imposibles.

¿Sabes tú cuáles son las principales autoridades en una nación? No el Presidente ni los Ministros del Gabinete, mucho menos los Alcaldes. ¡Son los congresistas! Porque tienen el poder supremo en el país: hacer y deshacer las leyes. Sólo ellos pueden dictar leyes malas o leyes buenas. Y derogarlas.

(2) Las Cinco Reformas corresponden al Ejecutivo; y son a mediano plazo. Porque en la Reforma No. 1, hay que restablecer las instituciones del Estado: Fuerzas Armadas y Policía; Tribunales y Cortes de Justicia en las diversas ramas del Derecho; Ministerio de Obras Públicas de Infraestructura. Y hay que depurar y expurgar las actuales agencias estatales, sus funcionarios y empleados, hoy en manos de la corrupción. Y en las Reformas sociales hay que capitalizar (empoderar) al sector privado para la oferta, y a quienes carecen de recursos mediante los bonos. Todo esto llevará unos 5 o 6 años: mediano plazo.

Hasta aquí las instituciones públicas. Y la gente pregunta "¿y quién se va a encargar de la minería, agricultura, industria, comercio... educación y salud etc. etc.?" Porque a la gente se le ha dicho que los Gobiernos han de encargarse de todo. Y cree que si "el Estado no se ocupa", pues "nadie se va a ocupar". Se olvidan de todas las entidades privadas de todo género: empresas, fincas y haciendas, escuelas, liceos y Universidades, clínicas médicas, etc., que hoy no siempre se ocupan del todo bien, porque los Gobiernos lo impiden, estorban y encarecen con excesivos impuestos, y con absurdas exigencias y trámites de permisos y licencias precarias, y todo eso con las leyes malas.

(3) A los sectores y esferas privadas cabe establecer y consolidar las instituciones particulares encargadas de las funciones de producir, enseñar, prestar atención médica y ofertar pólizas de seguros, jubilaciones y pensiones. O sea: las empresas productivas, las escuelas, liceos e instituciones docentes, médicas y de seguros etc etc.. Esta es un proceso de mercados, de oferta y demanda, de ajuste social e institucional. Nadie sabe ni puede saber cuánto tiempo les tomará desarrollarse a los actores y agencias privadas, una vez liberadas de las ataduras de las leyes malas. En esta labor no sabemos si el plazo será corto, mediano o largo; por eso decimos: es indeterminado o "abierto".

A este programa le llamamos: ¡La Gran Devolución!

PROYECTO ZAQUEO

Marzo 18 de 2015

Unos 80 textos en la Biblia tratan asuntos políticos: 60 en el Antiguo Testamento y 20 en el Nuevo aproximadamente; y muchos sobre el mismo tema: impuestos. Sin embargo, rara vez se citan hoy en día en los sermones dominicales; y cuando se citan, se citan mal, porque no se lee la Biblia textualmente, sino a través de ideas, prejuicios y conceptos estatistas y socialistas de nuestra época.

Por eso no se entiende algo muy básico: el Antiguo Testamento proscribía toda forma de estatismo, o sea absolutismo político; y prescribe un tipo de Gobierno limitado, el "Gobierno de los jueces" (o Judicatura) así llamado en tiempos de Moisés y demás jueces mencionados precisamente en ese "Libro de los Jueces". Y en el Nuevo Testamento no es abrogada esta norma, y sí confirmada muchas veces. Pero hay que saber leer la Biblia al derecho y no al revés; lo cual no siempre es fácil.

Zaqueo por ejemplo, en Lucas 19, se nos presenta como "un rico que dio su dinero a los pobres". ¿Es así? ¡No! Era un publicano, o sea un recaudador de impuestos, que "devolvió" a los contribuyentes dinero que era de ellos, ¡y con intereses! Una devolución de dinero mal habido, confiscado a título de impuestos. Es un caso de justicia bíblica, de naturaleza "restaurativa y compensatoria". Por eso al Programa político del Centro de Liberalismo Clásico llamamos "La Gran Devolución", o también "Proyecto Zaqueo".

Hoy se nos dice que los judíos odiaban a los publicanos de los Evangelios porque cobraban impuestos para los romanos. ¡No! En el Viejo Testamento no había romanos, e igual se condena como pecado gravísimo la exacción más allá del impuesto justo, que es el requerido para sostener un Gobierno "limitado" al ejercicio de funciones de seguridad y defensa, y judiciales, y a hacer algunas obras públicas, nada más.

En Deuteronomio 17 se exige que el Rey "no vuelva a Egipto a comprar muchos caballos", o sea que el gasto público ha de ser limitado, ya que de otro modo el Rey "se volverá a Egipto", esto es: un retorno a la esclavitud. En la Biblia, altos impuestos para sostener Gobiernos sin límites, sean romanos o no, se ligan a opresión y esclavitud. En el Capítulo 8 de I Samuel, por boca de este profeta Dios le advierte al pueblo guardarse de abusos fiscales.

Pero Salomón, hijo de David y tercer Rey de Israel, se tornó ambicioso, según I Reyes 10 y II Crónicas 1, e incrementó los impuestos. A su muerte, su hijo y sucesor Roboam decretó un aumento adicional, dice I Reyes 12. ¡El colmo! El pueblo se sublevó, hubo una "revuelta de contribuyentes", y mataron a pedradas a Adoniram, Superintendente Tributario, en acto de justicia popular.

A diferencia de nosotros ahora, Zaqueo y quienes escuchaban predicar a Jesús de Galilea, conocían todo esto muy bien, y sabían lo que nosotros pretendemos ignorar: que los impuestos causan la pobreza.

En este contexto la frase: "Al César lo que es del César" debe ser interpretada en sentido restrictivo, como "lo del César y nada más", no al revés, en sentido muy lato o extenso, como "cualquier cosa que al César se le ocurra decretar como suya"; por ej. "la salud y la educación". Con total falta de lógica, los estatistas nos empobrecen con sus impuestos abusivos, supuestos para "educación y salud", que son funciones del Estado nos dicen, ¡porque no tenemos dinero para escuelas y clínicas privadas! (¿?)

Los judíos cuando Moisés y los jueces (y profetas), y los cristianos cuando Jesús y los Apóstoles, tenían sobre nosotros la gran ventaja de entender muy claro el concepto de Gobierno "limitado", en funciones como en atribuciones y poderes, y en gastos y recursos. (Si tienes preguntas puedes comunicarte conmigo, pero en Facebook o Twitter, no en la dirección Email de abajo porque allí no me llegan los correos. Gracias).

Oímos siempre que la Biblia es un documento muy antiguo como para servirnos de guía y orientación. Por ej. en el episodio del lapidado (apedreado) Adoniram algunas traducciones señalan que aquellos impuestos se pagaban en trabajos forzados, y no falta quien diga que ahora no es así. ¡Error! Las "contribuciones"

que en aquellos días eran "impuestas" sobre las "tribus" se pagaban en dinero o en especie: los ricos las pagaban en dinero, pero los pobres no tenían dinero, y pagaban con trabajos forzados.

¿Y ahora? ¿No hay trabajos forzados para el Estado?

Claro que sí: ¿sabe Ud. cuál es su "día de liberación fiscal"? Busque el suyo por Internet. Porque hasta junio o julio de cada año, según el país y la clase tributaria de cada quien, trabajamos sólo para pagar impuestos a los Gobiernos estatistas, ...incluidos Ud. y yo. Para nosotros y los nuestros, las familias, trabajamos recién desde esa fecha, que por eso es el "Día de Liberación Fiscal".

O sea que buena parte del año Ud. y yo somos como los antiguos israelitas en Egipto: esclavos.

POR QUÉ MARXISMO CULTURAL

Marzo 25 de 2015

El siglo XIX lo fue del liberalismo, con libre comercio internacional, capitalismo, y dinero basado en un Patrón Oro, en crecientes regiones del globo. Pero el siglo XX lo fue del socialismo marxista, en diversas expresiones políticas llamadas comunismo, soviétismo, nazifascismo, "New Deal" de Roosevelt, peronismo, izquierda "cristiana", castrismo, maóismo etc etc. A lo largo del siglo XX el socialismo hizo una embestida tremenda contra el capitalismo, y uno a uno fue imponiendo en casi todo el mundo el "programa mínimo" de 10 Puntos del Manifiesto Comunista de 1848, a saber:

(1) La "Reforma agraria", (2) el impuesto progresivo a los ingresos, (3) el impuesto a las herencias, (4) la estatización de las grandes empresas, y compañías extranjeras, (5) el banco central con su monopolio de emisión, (6) transportes del Estado, (7) empresas de propiedad estatal, e industrias y comercios bajo control del Gobierno, (8) leyes salariales y sindicales, (9) impuesto a las ganancias extraordinarias, (10) educación pública socializada. Decretaron todas estas políticas, junto con la medicina socializada, desde 100 años hasta hoy. Y son tenidas como "normales", corrientes y aceptadas en todo el mundo. Nadie sabe que son comunistas, porque se desconoce que proceden del Manifiesto del 48, y que fueron redactadas por Marx y Engels como distintivas del ser "comunista".

En los '80 los fracasos del marxismo económico ya eran inocultables; en 1989 el Muro de Berlín fue derribado, y en 1991-92 colapsaron la U.R.S.S. y el imperio soviético. Pero, ¿qué pasó después? ¿Fue rehabilitado el capitalismo liberal en todos los sectores de la economía?

No. Lo que ocurrió a escala global, ya había sucedido antes, en Rusia, en el año 1921. En 1917 los bolcheviques hicieron su Revolución de Octubre, y aplicaron los 10 puntos de un solo golpe a la economía. Fue un cataclismo: colas interminables, hambrunas a morir, saqueos de almacenes y granjas, disturbios en toda Rusia. Y Lenin aplicó su fórmula de "dos pasos atrás para luego tres adelante": dio a la producción un respiro, a fin de tener siquiera qué comer. La "Nueva Política Económica" (N.E.P.) permitió una economía casi informal, la de los "nepistas", y por sobre el ineficaz bloqueo de las potencias occidentales, hubo un acuerdo comercial con Armand Hammer, un "millonario rojo" de esos tan comunes. Pero eso acabó en 1924, con la muerte de Lenin, y el ascenso de Stalin al trono del Kremlin.

El mal llamado "Neoliberalismo" ha sido la N.E.P. de los años '90, en todo el mundo. Enunciado como un Decálogo de 10 puntos en el Consenso de Washington, les permitió a los países bajo el yugo comunista salir del marasmo en que estaban sumidos, y a los marxistas continuar con el socialismo, pero ya con una

economía más prolija, que produce lo suficiente como para alimentar a todo parásito en las empresas y oficinas del Estado. O sea las burocracias encargadas de la "educación y la salud", la "promoción de la mujer" (o sea ideología de género), el "cuidado del ambiente" (o sea chantaje a las multinacionales), la "dignidad del indígena" (o sea racismo anti-blanco), el aborto y el "matrimonio igualitario", el "lenguaje de género" y la "Política Correcta" del marxismo cultural, una vez agotado el marxismo económico. ¿Cómo se llama la película? Se llama "Socialismo del siglo XXI".

No es nuevo; es parte de la ideología marxista desde los "hegelianos de izquierda", sólo que ahora lo están aplicando. Federico Engels ya se dio cuenta de que el capitalismo tiene firmes aliados, y uno de ellos es la familia "tradicional y burguesa". Marx falleció en 1883, pero ya al año siguiente, Engels publicó su libro "El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado a la luz de las investigaciones de Lewis Morgan", en parte basado en las notas de Marx al libro "La sociedad antigua" de Morgan.

Los marxistas de antes le dieron prioridad a la economía en su guerra feroz contra el capitalismo. Pero sabían que llegado el momento, sería necesario socavar la familia y abolir el matrimonio. Pues el momento es ya: el énfasis no es en la economía; es en la cultura. Sus enemigos principales, además del matrimonio y la familia, son la religión cristiana, y el lenguaje, mejor dicho el "buen sentido" o sentido común, mediante el lenguaje bien articulado como medio de conocimiento objetivo, apto para abordar una realidad racional.

Antonio Gramsci (1891 - 1937), filósofo, teórico y político socialista italiano, peleó con Mussolini y fundó el Partido Comunista en 1921; sabía que el capitalismo tenía un aliado firme en la religión cristiana, y por ello se dedicó a combatirla, en especial a la Iglesia Católica. Georg Lukács (1885 - 1971), sociólogo y crítico literario húngaro, destacó el rol de la novela, la literatura y el arte en general, como vehículos ideológicos para las ideas subversivas de Marx y Engels más eficaces que los indigeribles tratados de Economía Política. La Escuela de Frankfurt es la más conocida de las instituciones vinculadas al marxismo cultural, fue la primera entidad universitaria que abrazó abiertamente las ideas marxistas en Alemania. Por eso la mayoría de sus profesores, de origen judío, se fue a EE.UU. durante el nazismo, donde fueron recibidos como "super-sabios" por las Universidades más prestigiosas, aunque varios volvieron a Europa tras la guerra. El "freudo-marxismo", síntesis de psicoanálisis y marxismo, tiene sus figuras principales en Wilhelm Reich, y en Herbert Marcuse, ideólogo de las revueltas estudiantiles de Mayo de 1968.

Sin embargo el instrumento más eficaz al servicio del marxismo cultural ha sido y es la "izquierda cristiana" (¿?) en sus dos versiones: el Social Gospel (Evangelio Social) en el Primer Mundo, del brazo de la Teología "liberal" (o sea modernista); y la "Teología de la Liberación" en los suburbios del mundo, del brazo del misticismo gnóstico de los pentecostales.

Imposible cerrar este repaso del marxismo cultural sin mencionar la "Deconstrucción del lenguaje" del francés Jacques Derrida (1930 - 2004); el Instituto Tavistock creado en Londres (1947) para investigar las técnicas de manipulación de la conducta de las masas; y la Escuela de Birmingham con sus "estudios culturales", término acuñado por Richard Hoggart (1918 - 2014) en 1964, cuando en esa misma ciudad de Inglaterra fundó el Centre for Contemporary Cultural Studies, a fin de ver todos los medios de cambiarle la mentalidad a la gente anulando su capacidad cognitiva y de pensar, que antes se llamaba "brain-washing" o lavado de cerebro, y que en Latinoamérica el Foro de Sao Paulo nos está haciendo a todos en nuestras propias narices sin darnos cuenta.

Saludos y hasta la próxima.